

- Sensaciones

Como cada mañana Emilio y María salen de casa, camino del centro de día, caminan despacio, juntos como siempre, cogidos del brazo, él con esa enfermedad que le arranca la realidad y solo recuerda el pasado, ella con ese dolor que comienza en los pies y le recorre todo el cuerpo, tras cruzar varias calles llegan a la avenida, esperan un instante, miran y cruzan por el paso de cebra, algunos coches se paran con respeto, otros con más prisa los increpan para que aceleren un andar que no puede ser, cabizbajos como si tuvieran culpa siguen andando.

Mientras los niños en la puerta del colegio observan con preocupación la escena, antes de entrar a clase.

Llegan al centro y allí se separan, Emilio entra dentro, ella vuelve a casa con ese andar lento, dolorido con esa pena en el alma, luego a la tarde María lo volverá a buscar y como siempre muy juntos se tomarán un café en cualquier bar antes de llegar a casa, de cenar con la televisión puesta y luego cansados se irán a dormir.

Pasan algunos días y los niños del colegio han decidido hacer algo, con ayuda de la policía de barrio, van a regular el tráfico.

Una mañana Emilio y María llegan a la avenida y sorprendidos ven como los niños del colegio ataviados con chalecos reflectantes y grandes señales en las manos, les sonríen, mientras obligan a los coches a cederles el paso, el mundo se estaba volviendo más amable con ellos , pensó María con una sonrisa en los labios.

A partir de entonces las mañanas camino al centro se hicieron más luminosas, mientras los niños del colegio les saludaban al pasar, incluso Emilio parecía esperar la llegada a la avenida y a María le pareció que sonreía.